

Educación para la ciudadanía y la convivencia

Ciclo Cuatro
(Octavo y Noveno):
Hacemos sinergias para vivir
y convivir en territorios de paz



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

BOGOTÁ
HUMANANA



Educación para la ciudadanía y la convivencia

Ciclo Cuatro

(Octavo y Noveno):

Hacemos sinergias para vivir
y convivir en territorios de paz

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL DISTRITO

Educación para la Ciudadanía y la Convivencia

Alcalde Mayor de Bogotá
Gustavo Francisco Petro Urrego

Secretario de Educación
Oscar Sánchez Jaramillo

Subsecretaria de Integración Interinstitucional
Gloria Mercedes Carrasco Ramírez

Subsecretaria de Calidad y Pertinencia
Nohora Patricia Buriticá Céspedes

Jefe Oficina Asesora de Comunicación y Prensa
Rocío Jazmín Olarte Tapia

Directora de Participación y Relaciones Interinstitucionales y Gerente de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia
Deidamia García Quintero

Directora de Inclusión e Integración de Poblaciones
María Elvira Carvajal Salcedo

Directora de Educación Preescolar y Básica
Adriana Elizabeth González Sanabria

Director de Ciencias Tecnológicas y Medios Educativos (E)
Miguel Godoy Caro

Directora de Bienestar Estudiantil
Mabel Milena Sandoval Vargas

**Educación para la ciudadanía y la convivencia
Ciclo Cuatro (Octavo y Noveno):
Hacemos sinergias para vivir y convivir en
territorios de paz**

Equipo técnico de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia

Coordinadora Planes Integrales de Educación para la Ciudadanía y la Convivencia – PIECC
Sandra Liliana León Girón

Coordinadora Gestión del Conocimiento
Olga Lucía Vargas Riaño

Coordinadora Equipo Territorial Ciudadanía y Convivencia
Andrea Cely Forero

Coordinadora Respuesta Integral de Orientación Escolar – RIO
Juliana Ramírez Niño

Coordinador Iniciativas Ciudadanas de Transformación de Realidades-INCITAR
Edwin Alberto Ussa

Coordinadora Área Temática Ambiente
Gloria Diva Guevara

Coordinadora Área Temática Cuidado y Autocuidado
Claudia Victoria Téllez

Coordinadora Área Temática Derechos Humanos y Paz
Claudia Marieta Bermúdez

Coordinadora Área Temática Diversidad y Género
Emily Johana Quevedo

Coordinador Área Temática Participación Social y Política
Carlos Eduardo Trejos

Revisión y edición de Contenidos - SED
Gina Alejandra Huérfano Aguilar
Gloria Stella Quiroz Manrique
Gloria Diva Guevara

FEY ALEGRÍA DE COLOMBIA

Director Nacional
Víctor Murillo Urraca

Coordinador Proyecto Educación para la Ciudadanía y la Convivencia
Jaime Benjumea Pamplona

Autoría Fe y Alegría
Sabrina Burgos Capera

Equipo de trabajo
Juan Fernando Prada Escobar
William Fabián Sánchez Casallas
Alexander Zarto Marquin

Corrección de estilo
Jorge Luis Alvis Castro

Docentes participantes de la validación del material

IED Alfonso Reyes Echandía
José Fernando Dorado Bravo
IED Alfonso López Pumarejo
Andrés Vanegas
IED Antonio Baraya
Jaime Andrés Castañeda López
IED Arborizadora Alta
Liliana Gaitán Martínez
IED Brasilia-Usume
Carolina Studerus Velasco
IED Brasilia-Usume
Jaime Alberto Niño

**Equipo
Editorial**

IED Brasilia-Usume
John H Rodríguez R
IED Brazuelos
Yolanda Cifuentes
CED Antonio José de Sucre
Elizabeth Magaly Niño Gutiérrez
CED Jacqueline
Adriana Roza Sánchez
CED Motorista
Alexandra López Cardona
CED Rural Mayoría
Cirley Torres García
IED Ciudad de Bogotá
Viviana Patricia Méndez
IED Ciudad de Bogotá
Alejandra Gutiérrez Sallen
IED Ciudad de Bogotá
Julie Andrea Rojas
IED Ciudadela Ed Bosa
Érika Carolina Forero
IED Veinte de Julio
Angélica Valencia Murillo
IED Alfredo Iriarte
Carmen Alicia Vargas Aguilar
IED Atanasio Girardot
Rosaly Jiménez Torres
IED Ciudad Bolívar
Martha C Arango F
IED Gustavo Rojas Pinilla
Martha Patricia Forero Camargo
IED José Félix Restrepo
Hammes Garavito
IED Rafael Delgado Salgado
María Angélica Rincón Palencia
IED República Dominicana
Luz Marina Herrera Rivera
IED Virginia Gutiérrez de Pineda IED
Emilce Herrera Rodríguez
IED República de Colombia
Eduardo Julio Martínez Mesa
IED Ciudad de Bogotá
Deyandoris Vásquez Vargas
IED Monteverde
Silara Ospina Fonseca
IED O.E.A.
Hoovaldo Florez Vahos
IED Paulo Freire
Liliana Ortiz Cárdenas
IED Rural el Destino
Lidia Victoria Osorio
IED Rural Mochuelo Alto
María Ximena Ramírez Ramírez
IED Costa Rica

Nancy Rodríguez Nivia
IED Débora Arango
Yamile Pedraza Velandia
IED Domingo Faustino Sarmiento
Julieta Rojas Chaves
IED Domingo Faustino Sarmiento
Claudia Fabiola Almanza V
IED Domingo Faustino Sarmiento
Clara Varela
IED Domingo Faustino Sarmiento
Dary Esperanza Alba
IED Domingo Faustino Sarmiento
Julieth Rojas
IED Domingo Faustino Sarmiento
Claudia Marcela Flórez
IED El rodeo
Martha Liliana Gutiérrez
IED El Salitre
María Esperanza Castillo Chaparro
IED Fabio Lozano Simonelli
Carlos Guillermo García Acosta
IED Fanny Mikey
Diana Bernal Cuellar
IED Fanny Mikey
Luz Esperanza Hidalgo
IED Floresta Sur
Isabel Moyano Rojas
IED Francisco de Paula Santander
Luis Alberto Gómez Jaime
IED Gustavo Morales Morales
Martha Lucía Henao Cifuentes
IED Gustavo Rojas Pinilla
Patricia Forero C
IED Francisco José de Caldas
Adriana Villota Aguillón
IED Heladio Mejía
Bárbara Otálora
IED Almirante Padilla
Jenny Marcela Manrique R
IED Atabanza
Neison Florez
IED Ciudad de Bogotá
Idaly Bejarano Bejarano
IED Cultura Popular
Angélica Rubio R
IED Débora Arango Pérez
Rosalba Romero
IED Débora Arango Pérez
Claudia Pontón
IED Eduardo Santos
Lida Yolima Cárdenas
IED Eduardo Santos
Nancy Parra R
IED El Porvenir
María Fernanda Medina
IED Integrado Fontibón
Patricia Cepeda Niño
IED Integrado Fontibón
Salin Polania Polo
IED José Acevedo y Gómez
Marlon Arias Sánchez

IED José Asunción Silva
Ángela Chicangana Ramírez
IED José Asunción Silva
Flor Elisa Roperio Palacios
IED Juana Escobar
Yurany Andrea Malagón
IED La Amistad
Libia del Pilar Cubillos
IED Marcella
Martha Inés Rico Alon
IED Marruecos y Molinos
Luis Edilberto Novoa Leguizamón
IED Montebello
Ana Rita Rozo Suarez
IED Tomás Carrasquilla
Doralía Gutiérrez
IED Francisco José de Caldas
Javier Cely Callejas
IED Francisco José de Caldas
Claudia Patricia Flórez
IED Jaime Pardo Leal
Orangel Devia Barrios
IED José Joaquín Castro
Diego Alejandro Navas
IED José Joaquín Castro
Jeymy Pachón Forero
IED José María Carbonel
Sandra Gullen
IED Julio Flórez
Andrea Buitrago
IED Kimy Pernía Domico
Jorge Enrique Girón
IED La Arabia
José Delgado
IED La Belleza
Diana María Zorrilla
IED La Belleza
Mireya Moreno Hernández
IED La Concepción
Ana Milena Rodríguez C.
IED La Merced
Clara Isabel Salas
IED La Merced
Daniel Antonio Abella
IED La Toscana
Jairo Infante Bonilla
IED La Victoria
Leonor Delgado Herrera
IED La Victoria
Mallivi Licet Nelo Rey
IED La Victoria
Norma Leidy Ramírez
IED León de Greiff
Benedicta Ávila de Giraldo
IED León de Greiff
Luz Mary Sánchez Rodríguez
IED Llano Oriental
Ruby Barahona Varela
IED Luis López de Mesa
Mauricio Pineda Ramírez
IED Manuel Cepeda Vargas

Ingrid Urueña Rivera
IED Manuel Cepeda Vargas
Myriam Zambrano R
IED Manuel Cepeda Vargas
Oscar Daniel Jiménez Castañeda
IED Manuela Ayala
Oscar Mauricio Maldonado
IED Manuela Ayala
José Alejandro Rey
IED Marco Tulio Fernández
Olinta Martínez
IED Marruecos
José Alfonso Prieto
IED Minuto de Buenos Aires
Yeimy Carvajal Galindo
IED Minuto de Buenos Aires
Patricia Erazo
IED Nueva Esperanza
Fernández Fonseca
IED Patio Bonito II
Andrés Ortiz Botero
IED Policarpa Salavarrieta
Claudia Liliana Pulido
IED Porfirio Barba Jacob
Marcela Liliana Arévalo Piña
IED Porfirio Barba Jacob
Valery Julieth Rivera López (estudiante)
IED Porfirio Barba Jacob
Clara Inés López Garzón
IED Porfirio Barba Jacob
Omar Chaparro
IED Porfirio Barba Jacob
Adriana Daza Pacheco
IED República de Ecuador
Luz Patricia Sánchez Linares
IED Rufino José Cuervo
Marcela Hernández L
IED Saludcoop Sur
Martha Alexandra Useche
IED Saludcoop Sur
Andrea Giselle Contreras
IED Saludcoop Sur
Marcela Bohórquez Pinzón
IED Saludcoop Sur
Tania Arce Jaramillo
IED San Pedro Claver
Rosa Yamile Prieto Bogotá
IED San Pedro Claver
José Ferley Díaz Godoy
IED San Pedro Claver
Blanca Isabel Forero
IED Santa Luisa
Luis Alirio Castro Sánchez
IED Santa Luisa
Angélica Arévalo Ávila
IED Altamira suroriental
Andrea Mariño Chaparro
IED Dios Primera Infancia
Paola López W
IED Engativá
Arley Yamid López Rivera

IED La Concepción
Carlos Alberto Quiroz
IED Las Violetas
Nicaela del Pilar Sánchez
IED Simón Bolívar
Adriana Quiroga
IED Simón Bolívar
Ricardo Guevara
IED Simón Rodríguez
María Cristina Arias Sanabria
IED Simón Rodríguez
Elsy Yaneth Riaño Abril
IED Tomás Rueda
Mary Luz Roa Ruiz
IED Tomás Rueda
Andrea Carol Blanco
IED Unión Europea
Lina Alexandra Bedoya
IED Villa Rica
Yineth Delgado
IED Villemar el Carmén
Martha Maritza Cortés Caro
IED Villemar el Carmén
Jenny Díaz
IED Vista Bella
Romelia Negret
IED Fabio Lozano Simonelli
Carlos Guillermo García Acosta
IED Porfirio Barba Jacob
Clara Inés López Garzón

Equipo de arte

Dirección de arte
María Fernanda Vinueza Riveros
Ilustración
Paula Andrea Ortiz López
Henry González Torres
Diseño y diagramación
Erika Díaz Gómez

Esta publicación hace parte del Convenio de Asociación 2543 de 2014, cuyo objeto es aunar esfuerzos para desarrollar la segunda fase de la caja de herramientas pedagógicas de educación para la ciudadanía y la convivencia, suscrita entre la Secretaría de Educación, CINEP y Fe y Alegría de Colombia.

ISBN 978-958-8878-67-6

Secretaría de Educación del Distrito

Bogotá, Marzo de 2015



EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA Y LA CONVIVENCIA



Taller 12:

Nuestro efecto mariposa





T.12

Reconstruyendo saberes



“No puedes cambiar lo que es alguien, sin destruir lo que fue”.

Fernando Colomo

¿Qué debemos tener en cuenta para orientar este taller?

Culminamos la segunda unidad propuesta y es preciso reconocer los aprendizajes, compromisos y oportunidades de actuación que han surgido en el proceso. Este es el objetivo principal de este encuentro: interpretar nuestra experiencia y proyectar nuestra acción ciudadana, individual y colectivamente.

Recordemos que el horizonte que anima nuestros pasos es la cristalización de prácticas ciudadanas que contribuyan efectiva y afectivamente en la consolidación de territorios de paz. Por lo cual nuestros encuentros deben suscitar vórtices que construyan la “vida posible” —que desde la perspectiva indígena está relacionada con el “buen vivir” (*sumak kawsay*, en quechua)—, es decir, una vida digna para todas y todos, que implica no sólo a los seres humanos, sino a la tierra que habitamos, el territorio que compartimos y al cosmos al que pertenecemos.

Lo anterior supone, además de cultivar nuestras capacidades ciudadanas, juntarnos con otras y otros a partir de nuestros intereses comunes (es decir, saber qué queremos, qué soñamos), establecer redes y alianzas con otras personas y grupos, y potenciar nuestra posibilidad para escuchar, debatir, construir, articular y actuar, asumiendo la defensa de la vida querida y esperada para todas y todos.



En el transcurso de esta unidad, avanzamos en este compromiso, pues el proceso de reconstrucción de la memoria histórica de nuestros barrios nos llevó a romper el silencio y la indiferencia frente a las personas y grupos excluidos y vulnerados con quienes convivimos. Además, nos permitió visibilizar la importancia de los pequeños y grandes movimientos (de alas) que han ocasionado el surgimiento de lo que tenemos hoy.

Podemos enunciar, con mayor convicción, la importancia de recrear la memoria en nosotras y nosotros de una manera clara, pues es una “herramienta de poder” que aporta a la construcción de diferentes propuestas reivindicativas desde la organización comunitaria; como herramienta de afirmación de la propia identidad que exige que nos comprometamos con el enriquecimiento de la historia de la que somos y hacemos parte; y como herramienta de relación social eficiente y eficaz.

Un reto interesante que nos queda es pensar en diferentes alternativas para promover iniciativas de recuperación de la memoria no oficial, construidas desde y en las calles, los parques, el barrio, con el fin de contar con mayores elementos de valor para incorporar en la historia otras voces, miradas y sentires que la conforman.

Hoy podemos proyectar los siguientes aspectos: ¿cómo queremos que nos recuerde la historia?, ¿cuál es el efecto mariposa que esperamos suscitar?, ¿cuáles son los compromisos que vamos a asumir para dejar una huella digna en la historia de nuestro barrio y de nuestra ciudad?

Objetivo del taller

- * Valorar y sistematizar el proceso de aprendizaje y las transformaciones realizadas.

Elaboraciones en el proceso de aprendizaje

- * El portafolio de la participación de la unidad (colectivo)
- * Los registros de “Mi experiencia de aprendizaje en ciudadanía y convivencia” (personal)
- * Construido el mural: “Nuestro efecto mariposa en la historia”
- * Narraciones: nuestro efecto mariposa por combo
- * Fotografías de la sesión



Duración de la actividad

2 horas aproximadamente, sin contar el tiempo de trabajo en la sección de ejercicios prácticos de ciudadanía entre taller y taller.

Materiales de apoyo

- * ***1 fotocopia de las historias de efectos mariposa — Herramienta 13 de la A a la H (encuéntrela en el sobre de herramientas)***
- * Los insumos elaborados en los encuentros anteriores
- * Marcadores, pinturas
- * Lápices de colores, pinceles
- * Papel kraft o papel periódico
- * Tijeras
- * 1 cuerda o lazo de más de 8 metros de largo
- * Hojas para tomar notas y esferos

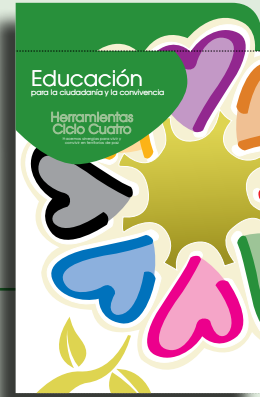
Desarrollo de la experiencia



Inicio

Al concluir esta segunda unidad de aprendizaje en la que avanzamos significativamente en nuestro compromiso con la historia, es importante organizar los pensamientos y reflexiones que han surgido en las diferentes sesiones de encuentro y plantear reflexiones que doten de sentido el camino recorrido (sistematización). ¿Para qué? Para contar con mejores y mayores elementos que potencien nuestra acción ciudadana y convivencial en los diferentes territorios en los que nos relacionamos y para contribuir en la materialización de una cultura de paz que cuide y preserve la vida.

Sobre de herramientas



Herramienta 13A - 13H





Para iniciar, centramos la atención en nuestro mándala colectivo por la paz; recordamos las incorporaciones personales y colectivas (por combos) que hemos realizado sobre él, analizamos su estructura, las imágenes creadas, la diversidad de técnicas utilizadas para incluir los aportes y compartimos qué elementos le hace falta para estar terminado. Imaginamos su última fase de construcción.

Enunciamos el sentido y el significado que este elemento simbólico tiene en nuestro proceso formativo. Lo relacionamos con los elementos propuestos por la teoría del caos y compartimos los retos y desafíos que ésta nos plantea. Anotamos las conclusiones en una hoja.

Con todos los elementos que recapitulamos de nuestro mándala colectivo por la paz, creamos un mural que exprese: “nuestro efecto mariposa en la historia”, en el que plasmemos y convoquemos a otras personas a sumarse a la tarea de construir un mundo en paz desde las prácticas cotidianas.



Compartimos

Nos reunimos por “combos de colaboración y participación” con todos los registros que tenemos en nuestro portafolio de la participación: las fotos, las memorias de nuestras experiencias y las diferentes producciones que realizamos. Con toda esta información escribimos nuestras apreciaciones, aportes y conclusiones al proceso. Para sintetizarlas y presentarlas en plenaria, nos apoyamos en la propuesta de evaluación de la Escola de Pau (s/f), definimos y escribimos:

- a. Una *idea* clave que resuma el aprendizaje más significativo de la unidad.
- b. Un *sentimiento* que exprese lo que nos mueve a actuar como combo.
- c. Una *imagen* en la que se identifique el lugar que queremos ocupar y ocupamos en la historia.
- d. Un *propósito* concreto que asumimos como combo para contribuir a la consolidación de una cultura de paz en nuestros territorios de relación más cercanos: familia, institución educativa, grupo de amigas y amigos, barrio u otros de nuestros espacios de relación.

Reflexionamos acerca de las píldoras propuestas por las “*guerreras pacíficas por la vida*”: ¿qué opinamos de ellas?, ¿qué tipo de reflexiones generaron en nosotras y nosotros? Incluimos los aportes que consideramos más significativos en una nueva hoja para el portafolio de la participación.



Al finalizar, compartimos las conclusiones del ejercicio y reconocemos los principales aprendizajes y los desafíos que éstos nos plantean en nuestra vida cotidiana.



Actividad central

Historias de efectos mariposa

Nos reunimos por combos para leer la correspondiente historia de efectos mariposa. Compartimos las emociones, sentimientos y reflexiones que nos suscita y construimos un relato del efecto mariposa que queremos, como combo, provocar en el sistema al que pertenecemos. Si lo deseamos podemos proponer otras **historias de efecto mariposa (herramienta 13a a 13h, encuéntrala en el sobre de herramientas)**.

Las historias son:

1. La mamá y el papá de los derechos civiles
2. La sal de esta tierra
3. Doria
4. El papá de las lamparitas
5. Marie
6. Día de los pueblos indígenas
7. Malala y el derecho a la educación
8. La historia de Chico Mendes

Compartimos los relatos y nos animamos mutuamente en el compromiso compartido de consolidar una cultura de paz en nuestra ciudad.



Reconstruyendo saberes

A lo largo de los encuentros de esta unidad enfrentamos retos sencillos que nos permitieron ampliar nuestra capacidad para analizar la realidad antes de actuar sobre ella. Recordemos esos aprendizajes y preparémonos para el último reto.



El reto de hoy

Previamente, la persona mediadora del aprendizaje ha dispuesto en el lugar de encuentro una cuerda —de manera horizontal—, a más o menos un metro o metro y medio del suelo (dependiendo de la estatura del grupo participante), amarrando sus extremos para darle estabilidad. El lugar debe estar libre de objetos que puedan dificultar la movilidad. En caso de ser posible, se recomienda realizar la actividad en una zona verde.



El reto consiste en pasar por encima de una cuerda, sin tocarla, en fila y tomadas y tomados de las manos. Conformamos 3 grupos, planeamos la mejor estrategia para afrontar el reto (tenemos máximo 5 minutos) y ¡a jugar!

Al finalizar, reconocemos que no hay ganadores y perdedores, pero sí muchas emociones, sentimientos y reflexiones que compartir. En nuestra vida cotidiana, de manera permanente, nos enfrentamos a diferentes circunstancias en las que es preciso pensar antes de actuar, sin embargo, en el camino también se presentan personas que nos ayudan a enfrentar las dificultades. Este último reto nos invita a reconocer las diferencias, la multiplicidad de talentos, habilidades y capacidades que caracterizan a nuestras y nuestros compañeros como una posibilidad para complementarnos: pues juntos y juntas somos más.



Cierre

Para finalizar la sesión del día de hoy, escuchamos atentamente el legado de Martina:



El secreto de lo pequeño se comparte

Guardé un relato muy especial para este último momento. Se trata de un texto leído por Eduardo Galeano cuando recibió el premio Stig Dagerman, en Suecia (2010):

Ojalá seamos dignos de la desesperada esperanza

Ojalá podamos tener el coraje de estar solos y la valentía de arriesgarnos a estar juntos, porque de nada sirve un diente fuera de la boca, ni un dedo fuera de la mano.

Ojalá podamos ser desobedientes, cada vez que recibimos órdenes que humillan nuestra conciencia o violan nuestro sentido común.

Ojalá podamos merecer que nos llamen locos, como han sido llamadas locas las Madres de Plaza de Mayo, por cometer la locura de negarnos a olvidar en los tiempos de la amnesia obligatoria.

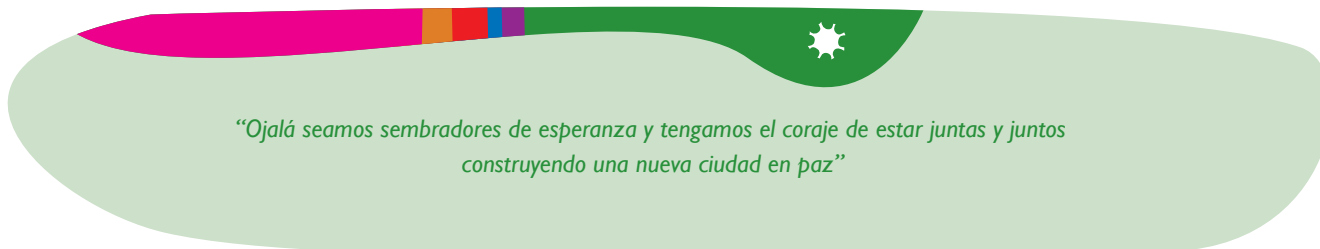
Ojalá podamos ser tan porfiados para seguir creyendo, contra toda evidencia, que la condición humana vale la pena, porque hemos sido mal hechos, pero no estamos terminados.

Ojalá podamos ser capaces de seguir caminando los caminos del viento, a pesar de las caídas y las traiciones y las derrotas, porque la historia continúa, más allá de nosotros, y cuando ella dice adiós, está diciendo: hasta luego.

Ojalá podamos mantener viva la certeza de que es posible ser compatriota y contemporáneo de todo aquel que viva animado por la voluntad de justicia y la voluntad de belleza, nazca donde nazca y viva cuando viva, porque no tienen fronteras los mapas del alma ni del tiempo.

Eduardo Galeano
Palabras de agradecimiento al recibir el premio Stig Dagerman
Suecia, 2010

Mi reflexión al respecto puede resumirse así:



“Ojalá seamos sembradores de esperanza y tengamos el coraje de estar juntas y juntos construyendo una nueva ciudad en paz”

¿Cómo crees que este aprendizaje nos inspira en el compromiso que tenemos para construir una cultura de paz en nuestra ciudad?, ¿cuáles son los compromisos individuales y colectivos que asumimos para contribuir en la consolidación de una cultura de paz en la ciudad?

Compartamos las reflexiones y anotemos nuestras conclusiones en la herramienta de registro individual: “Mi experiencia de aprendizaje en ciudadanía y convivencia”.



Ejercicios prácticos de ciudadanía entre taller y taller

A nivel individual dedicamos un tiempo de calidad para evaluar los registros que realizamos en cada una de las categorías propuestas en la unidad. Leemos, escuchamos o vemos nuestros registros personales, escribimos y guardamos las principales conclusiones:

- * Palabras que me han impactado:
- * Palabras nuevas y ya conocidas en las cuales tengo que profundizar.
- * Mi participación en la unidad fue:
- * Tengo que mejorar en:
- * El efecto mariposa que quiero generar o aportar es:

Además, individualmente meditamos de aquí al próximo encuentro, la píldora de las **“guerreras pacíficas por la vida”**:



“Las mariposas son muy románticas. Expulsan el llamado ‘polvo de amor’ para conquistar y atraer a su pareja”. Usemos ampliamente nuestra capacidad creativa para sumar a otras personas a las causas que consideramos justas, es decir, aquellas que garantizan los derechos para todas las personas.



La Educación para la Ciudadanía y la Convivencia representa para la Secretaría de Educación del Distrito una apuesta central de la calidad de la educación en la ciudad, por ello, y con la intención de garantizar su integración curricular a través de todos los ciclos educativos incluido el de primera infancia, y facilitar nuevas prácticas y aprendizajes de ciudadanía y convivencia en el sector educativo distrital, la Secretaría de Educación de Bogotá en alianza con Fe y Alegría de Colombia, ponen en escena una colección de módulos cuyo eje de acción es el fortalecimiento y desarrollo de las capacidades ciudadanas esenciales como un conjunto de conocimientos, actitudes, habilidades, motivaciones y prácticas que desarrollan el potencial para conocerme, conocer mi contexto, imaginarme su transformación y actuar con otros para transformarlo.

Con estos módulos se traza una ruta de aprendizajes que nos invita a la construcción de una ciudadanía justa y con equidad y ayudan a ganar conciencia en la acción constructora de nuestra individualidad y de nuestro ser social, a convertirnos progresivamente en ciudadanos y ciudadanas que emprenden y transforman sus propias maneras de ser; inciden directamente en el medio en que se desenvuelven, y se proyectan a la transformación de los circuitos más amplios de su sociedad y del mundo, que también influyen en sus condiciones de vida.

Ciclo Cuatro

(Octavo y Noveno):

Hacemos sinergias para vivir y
convivir en territorios de paz



Educación

para la ciudadanía y la convivencia

Herramientas Ciclo Cuatro



BOGOTÁ
HUMANANA



Ilustración adaptada de Muxote Potolo Bat



Historia 1: La mamá y el papá de los derechos civiles

En un autobús que circulaba por las calles de Montgomery, Alabama, una pasajera negra, Rosa Parks, se negó a ceder su asiento a un pasajero blanco.

El chófer llamó a la policía.

Llegaron los agentes. Dijeron: La ley es la ley, y arrestaron a Rosa por perturbar el orden.

Entonces un pastor desconocido, Martin Luther King, lanzó, desde su iglesia, un boicot contra los autobuses. Lo propuso así:

La Cobardía pregunta:

— ¿Es seguro?

La Conveniencia pregunta:

— ¿Es oportuno?

Y la Vanidad pregunta:

— ¿Es popular?

Pero la Conciencia pregunta:

— ¿Es justo?

Y también él marchó preso. El boicot duró más de un año y desencadenó un oleaje incontenible, de costa a costa, contra la discriminación racial.

En 1968, en la ciudad sureña de Memphis, un balazo rompió la cara del pastor King, cuando estaba denunciando que la máquina militar comía negros en Vietnam.

Según el FBI, él era un tipo peligroso.

Como Rosa. Y como muchos otros pulmones del viento.

Galeano, E. (2008). *Espejos: una historia casi universal* (1ª ed). Buenos Aires: Siglo XXI, p. 296.





Historia 2: La sal de esta tierra

En 1947, la India se convirtió en país independiente.

Entonces cambiaron de opinión los grandes diarios hindúes, escritos en inglés, que se habían burlado de Mahatma Gandhi, personajito ridículo, cuando lanzó, en 1930, la marcha de la sal.

El imperio británico había alzado una muralla de troncos de cuatro mil seiscientos kilómetros de largo, entre el Himalaya y la costa de Orissa, para impedir el paso de la sal de esta tierra. La libre competencia prohibía la libertad: la India no era libre de consumir su propia sal, aunque era mejor y más barata que la sal importada desde Liverpool.

A la larga, la muralla envejeció y murió. Pero la prohibición continuó, y contra ella lanzó su marcha un hombre chiquito, huesudo, miope, que andaba medio desnudo y caminaba apoyado en un bastón de bambú.

A la cabeza de unos pocos peregrinos, Mahatma Gandhi inició una caminata hacia la mar. Al cabo de un mes, tras mucho andar, una multitud lo acompañaba. Cuando llegaron a la playa, cada uno recogió un puñado de sal.

Así, cada uno violó la ley. Era la desobediencia civil contra el imperio británico.

Unos cuantos desobedientes cayeron ametrallados y más de cien mil marcharon presos.

Presa estaba, también, su nación.

Diecisiete años después, la desobediencia la liberó.

Galeano, E. (2008). Espejos: una historia casi universal (1ª ed). Buenos Aires: Siglo XXI. p. 291.





Ilustración adaptada de Muxote Potolo Bat



Historia 3: Doria

En El Cairo, en 1951, mil quinientas mujeres invadieron el Parlamento.

Durante horas estuvieron allí, y no había manera de sacarlas. Clamaban que el Parlamento era mentira, porque la mitad de la población no podía votar ni ser votada.

Los líderes religiosos, representantes del cielo, en el cielo pusieron el grito: ¡El voto degrada a la mujer y contradice a la naturaleza!

Los líderes nacionalistas, representantes de la patria, denunciaron por traición a la patria a las militantes del sufragio femenino.

El derecho al voto costó, pero a la larga salió. Fue una de las conquistas de la Unión de Hijas del Nilo. Entonces el gobierno prohibió que se convirtieran en partido político, y condenó a prisión domiciliaria a Doria Shafik, que era el símbolo vivo del movimiento.

Eso nada tenía de raro. Casi todas las mujeres egipcias estaban condenadas a prisión domiciliaria. No podían moverse sin permiso del padre o del marido, y muchas eran las que sólo salían de casa en tres ocasiones: para ir a La Meca, para ir a su boda y para ir a su entierro.

Galeano, E. (2008). *Espejos: una historia casi universal* (1ª ed). Buenos Aires: Siglo XXI. p. 293.





Historia 4: El papá de las lamparitas

Vendía diarios en los trenes. A los ocho años, entró en la escuela. Duró tres meses. El maestro lo devolvió a la casa: Este niño es hueco, explicó.

Cuando Thomas Alva Edison creció, patentó mil cien invenciones: la lámpara incandescente, la locomotora eléctrica, el fonógrafo, el proyector de cine...

En 1880, fundó la empresa General Electric y creó la primera estación central de energía eléctrica. Treinta años después, este iluminador de la vida moderna conversó con el periodista Elbert Hubbard.

Dijo:

—Algún día, alguien inventará una manera de concentrar y almacenar la luz del sol, en lugar de este viejo, absurdo, prometeico esquema del fuego.

Y también dijo:

—La luz del sol es una forma de energía, y los vientos y las mareas son manifestaciones de energía. ¿Acaso las estamos usando? ¡Oh, no! Quemamos madera y carbón, como inquilinos que echan al fuego la cerca del frente de la casa.

Galeano, E. (2008). *Espejos: una historia casi universal* (1ª ed). Buenos Aires: Siglo XXI. p. 242.





Ilustración adaptada de Muxote Potolo Bat



Historia 5: Marie

Fue la primera mujer que recibió el premio Nobel, y lo recibió dos veces.

Fue la primera mujer catedrática de la Sorbona, y durante muchos años la única.

Y después, cuando ya no podía celebrarlo, fue la primera mujer aceptada en el Panteón, el portentoso mausoleo reservado a los grandes hombres de Francia, aunque no era hombre y había nacido y crecido en Polonia.

A fines del siglo diecinueve, Marie Sklodowska y su marido, Pierre Curie, descubrieron una sustancia que emitía cuatrocientas veces más radiación que el uranio. La llamaron polonio, en homenaje al país de Marie. Poco después, inventaron la palabra “radiactividad” y comenzaron sus experimentos con el radio, tres mil veces más poderoso que el uranio. Y juntos recibieron el premio Nobel.

Pierre ya tenía sus dudas: ¿eran ellos portadores de una ofrenda del cielo o del infierno? En su conferencia de Estocolmo, advirtió que el caso del propio Alfred Nobel, inventor de la dinamita, había sido ejemplar:

—Los poderosos explosivos han permitido a la humanidad llevar a cabo trabajos admirables. Pero también son un medio temible de destrucción en manos de los grandes criminales que arrastran a los pueblos a la guerra.

Muy poco después, Pierre murió atropellado por un carro que cargaba cuatro toneladas de material militar.

Marie lo sobrevivió, y su cuerpo pagó el precio de sus éxitos. Las radiaciones le provocaron quemaduras, llagas y fuertes dolores, hasta que por fin murió de anemia perniciosa.

A la hija, Irene, que también fue premio Nobel por sus conquistas en el nuevo reino de la radiactividad, la mató la leucemia.

Galeano, E. (2008). *Espejos: una historia casi universal* (1ª ed). Buenos Aires: Siglo XXI. p. 296.





Historia 6: Día de los pueblos indígenas

Rigoberta Menchú nació en Guatemala, cuatro siglos y medio después de la conquista de Pedro de Alvarado y cinco años después de la conquista de Dwight Eisenhower.

En 1982, cuando el ejército arrasó las montañas mayas, casi toda la familia de Rigoberta fue exterminada, y fue borrada del mapa la aldea donde su ombligo había sido enterrado para que echara raíz.

Diez años después, ella recibió el Premio Nobel de la Paz. Y declaró:

—Recibo este premio como un homenaje al pueblo maya, aunque llegue con quinientos años de demora.

Los mayas son gente de paciencia. Han sobrevivido a cinco siglos de carnicerías.

Ellos saben que el tiempo, como la araña, teje despacio.

Galeano, E. (2012). Los hijos de los días. Argentina: Siglo XXI. p. 255.





Ilustración adaptada de Muxote Potolo Bat



Historia 7: Malala y el derecho a la educación

La infancia de Malala apuntaba a ser una más entre la de tantas niñas en Pakistán a las que les roban la posibilidad de encontrar un mundo mejor a través del acceso a la educación. La dictadura salvaje talibán conduce el destino de su familia desde sus 10 años cuando el régimen ocupó su territorio. Salvo porque su padre Ziauddin, profesor de escuela, encontró en ella a su mejor alumna.

Así la impulsó a tomar hábitos diferentes al resto de las mujeres que no pueden participar de los debates, ni de discusiones sobre historia, política y economía. Su padre estimuló a Malala a interesarse por la física y la literatura. Lentamente empezó a tomar conciencia y a indignarse con las injusticias que impartía a los habitantes de Pakistán el grupo talibán. Por orden de la milicia fundamentalista, las escuelas femeninas fueron cerradas y las mujeres que caminaban solas por la calle eran asesinadas en las calles. La escuela en la que Malala estudiaba y de la que su padre era el dueño debió ser cerrada.

En enero de 2010 fue el último día de clases en la escuela de su padre. Ese mismo día se filmó un documental del diario The New York Times donde Malala declaraba que quería ser médica y que para eso debía seguir estudiando.

En mayo de 2010 corría el rumor de revueltas para expulsar al régimen talibán y más que nunca patrullaban amenazantes las calles. Malala ya era conocida por defender en foros internacionales vía internet, y sobre todo en los medios de comunicación, su posición pro derecho a estudiar de las mujeres, y comenzó a recibir amenazas de muerte. Cuando éstas se volvieron insoportables, su padre decidió que ella tenía que tomarse un tiempo para resguardarse y callar.

Malala se indignó aún más: y le dijo a su propio padre que fue él quien le enseñó a soñar y luchar por una vida mejor. Y porque así nuestra voz se va a multiplicar, aunque la muerte llegue.

La respuesta del régimen talibán a sus tribulaciones no se hizo esperar y allí ocurrieron los tres disparos contra su cabeza cuando Malala estaba adentro del micro que la llevaba a la escuela.

Malala sobrevivió y su caso tuvo repercusión internacional en todos los foros y los medios del mundo, a favor de su recuperación. No sólo logró cambiar con su caso el curso de la historia, sino que también se convirtió en la portavoz mundial de los derechos de las mujeres y el acceso a la educación de las niñas de la zona de Pakistán y Afganistán.

Las 2 orillas (10 de octubre 2014). “Yo soy Malala” la niña premio nobel de paz. Recuperado el 29 de octubre de 2014, de <http://www.las2orillas.co/yo-soy-malala-la-nina-premio-nobel-de-paz/>





Historia 8: Chico Mendes

Sindicalista y ecologista brasileño. Francisco Alves Mendes Filho nació en las proximidades de la ciudad de Xapuri, en el estado de Acre, un remoto territorio del oeste de Brasil. No acudió a la escuela siendo niño, pues ayudaba a su padre en la obtención de caucho en la selva tropical de la cuenca amazónica (Amazonia). Este trabajo entrañaba gran dificultad en muchas ocasiones. Los árboles de caucho se hallaban dispersos en el denso bosque, y los caucheros tenían que recorrer a menudo grandes distancias para encontrarlos. Por otro lado, los comerciantes solían explotar a los caucheros pagándoles precios muy bajos por el material recogido y cobrándoles grandes cantidades por los alimentos y demás productos suministrados. Debido a esta situación, los recolectores de caucho contrajeron grandes deudas con los comerciantes.

Cuando Mendes era un adolescente, entró en contacto con miembros del Partido Comunista, quienes le alfabetizaron y le instruyeron en su teoría política. En 1968, Mendes comenzó a criticar abiertamente el sistema comercial vigente. El gobierno brasileño inició la construcción de carreteras en la selva tropical amazónica en la década de 1970 para fomentar el desarrollo de la región. Esta mejora atrajo al sector ganadero, que comenzó la tala de parte del bosque para crear zonas de pasto. Los ganaderos destruyeron los árboles de caucho que constituían el medio de vida de los caucheros; sin embargo, éstos carecían de organización, por lo que no pudieron impedir tal desastre.

En 1975, los caucheros formaron un frente común en Acre con la ayuda de los sindicatos de la Confederación de Trabajadores Rurales. Mendes se unió a este grupo y participó en la creación del Sindicato de Trabajadores Rurales de Xapuri, en 1977. Fue nombrado presidente de este colectivo en 1981, iniciándose así su carrera política. En un primer momento, se alineó con el Movimiento Democrático Brasileño, contrario al gobierno militar, y más tarde ingresó en el Partido Comunista de Brasil y en el Partido de los Trabajadores, fundado en 1980. El sindicato de Xapuri organizó clases de educación básica para los caucheros y, en 1980, estableció el Projeto Seringueiro, un programa que alentaba a esta población a conocer y defender el bosque tropical. Se crearon cooperativas para reducir la influencia de los comerciantes. En lugar de negociar directamente con los intermediarios, los caucheros se asociaron para vender el material a precios más elevados y adquirir los bienes esenciales a precios al por mayor. Los sindicatos pusieron en práctica un plan de resistencia en Acre ante el progresivo avance de los ganaderos. Uno de sus métodos era el denominado empate, una forma de protesta no violenta en la que los caucheros formaban barreras humanas para impedir el acceso a los bosques y evitar que los leñadores talaran los árboles. Entre 1976 y 1988, llevaron a cabo más de 40 empates, en los que consiguieron salvar 1,2 millones de hectáreas de bosque tropical.





Ilustración adaptada de Muxote Potolo Bat



Mendes participó en la organización del Congreso Nacional de Caucheros en 1985. El objetivo de esta reunión era encontrar medios alternativos de explotación del bosque tropical sin olvidar la protección de la región amazónica ni la subsistencia de sus habitantes. Una de las soluciones más importantes fue la creación de “reservas de extracción” de propiedad pública, en las que la población que vivía de la recolección del caucho, nueces, fibra y frutas podía continuar con su sistema de vida. No obstante, el concepto de reservas públicas era contrario a la tradición brasileña sobre la propiedad privada de la tierra. Los ganaderos rechazaron esta medida, adoptaron una actitud hostil ante los sindicatos y, en ocasiones, emplearon la violencia contra sus oponentes.

En 1984, el gobierno desarrolló un plan para la construcción de una autopista a lo largo de Acre que hizo temer a los caucheros la destrucción del bosque tropical. En esos momentos, Mendes era ya una figura conocida entre los grupos ecologistas de Estados Unidos y organizó un movimiento internacional de oposición a este proyecto.

En 1987, se entrevistó con miembros del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y del Comité de Consignación del Senado de Estados Unidos y les convenció para que no financiaran la autopista. Asimismo, obtuvo la promesa de que los futuros préstamos internacionales para proyectos en el bosque tropical amazónico sólo se aprobarían si garantizaban el respeto al medio ambiente y a la forma de vida de las comunidades indígenas. En 1987, la familia Alves da Silva, del sur de Brasil, compró la hacienda Cachoeira, en la que Mendes había trabajado. Los nuevos propietarios intentaron expulsar a los caucheros y transformar la finca en un rancho ganadero. No obstante, los empates que tuvieron lugar en Acre llevaron al gobierno a convertir este terreno en una reserva extractora. Darlí Alves da Silva, que perdía con ello sus tierras, comenzó a planear el asesinato de Mendes. El 22 de diciembre de 1988, éste fue tiroteado en la puerta de su casa. Alves y su hijo Darci fueron acusados del crimen y condenados a 19 años de prisión en 1990.

Recuperado el 15 de noviembre de 2014, de <http://www.taringa.net/posts/offtopic/115360/La-historia-de-Chico-Mendez.html>

